

Escribir para niños y jóvenes

Susana Gala Pellicer (ed.)

Escribir para niños y jóvenes

CÁTEDRA

CRÍTICA Y ESTUDIOS LITERARIOS

1.ª edición, 2022

Ilustración de cubierta: Arthur Rackham (1867-1939)

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.



© Asociación Colegial de Escritores, 2022

© De los autores, 2022

© Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S. A.), 2022

Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid

Depósito legal: M. 10.968-2022

ISBN: 978-84-376-4460-8

Printed in Spain

Índice

PRÓLOGO (Manuel Rico)	9
PRÓLOGO (Luisa Villar Liébana)	11
ESCRIBIR PARA NIÑOS Y JÓVENES	13
Introducción (Susana Gala Pellicer)	15
Escribir para jóvenes: en el umbral de la literatura (Rosa Huertas)	19
Escribir para niños, distinta dificultad (Pilar Lozano Carbayo)	25
Una métrica insólita (Ángel Pérez Martínez)	39
Escribir para niños y jóvenes literatura de misterio (Luisa Villar Liébana)	51
Novela juvenil <i>vs.</i> novelitas para adolescentes (Fernando Lalana)	59
¿Escribo para niños? (Ana Alcolea)	69
DE LA CONTENCIÓN A LA CENSURA	77
El tabú y lo inadmisibles en literatura infantil y juvenil (Paloma González Rubio)	79
Evolución de la censura en la literatura infantil y juvenil (Elvira Menéndez González)	91
El virus de la censura (Santiago García-Clairac)	105
Entre la autocensura y la responsabilidad: ¿qué queremos contar las editoriales de literatura infantil y juvenil? (Xohana Bastida Calvo)	113
¿Por qué hay censura en los libros para jóvenes? (Jordi Sierra i Fabra)	127
TRADUCIR LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL	139
¿Por qué somos distintos? Traducción de literatura infantil y juvenil y traducción a secas (Carlos Fortea)	141

La traducción, herramienta primordial para introducir la literatura infantil y juvenil europea en España. Instrumento para abrir mentes y fomentar la afición de los niños por la lectura. Perfil del traductor de literatura infantil y juvenil (Marinella Terzi)	153
El papel del traductor (Gemma Rovira Ortega)	167
¿ESCRITURA PARA LA DIDÁCTICA?	173
La literatura infantil y juvenil en las aulas universitarias: dificultades y retos (Begoña Regueiro Salgado)	175
¿De qué están hechos los clásicos juveniles? Una mirada docente y creativa (Francisco José Martínez Morán)	195
Los libros son juguetes: el álbum ilustrado como metáfora del pensamiento (Elisa Martín Ortega)	207
¿Escritura para la didáctica? ¿Es la literatura infantil y juvenil autónoma del proceso didáctico? (Mayte Cortijo Higuera)	223
Dejémonos de cuentos (Xavier Frías-Conde)	235

Prólogo

MANUEL RICO

Presidente de la Asociación Colegial de Escritores de España

En el *Barómetro de Hábitos de Lectura* de 2021, elaborado por la Federación de Gremios de Editores de España, se ponen de relieve algunos datos esenciales, que van a la raíz de la evolución de la lectura en España: el primero es que un 35,6 % de la población de nuestro país nunca o casi nunca lee. Ese dato, que revela un déficit persistente en cuanto a población lectora habitual, tiene como contrapunto otro, que pone de manifiesto las posibilidades de desarrollo de las políticas de fomento de la lectura y la importancia de esta en las edades más tempranas. Ese dato parte de la afirmación de que la lectura en menores es generalizada y que crece el número de horas semanales dedicadas a esa actividad en la franja de niños entre 6 y 9 años. En concreto, en 2021 esos niños tuvieron a la semana más de tres horas de lectura en el ámbito familiar (aumentó un 5 % con respecto a 2019) y a los menores de 6 años les fueron leídos libros durante 3 horas y 23 minutos. Frente a esa evolución positiva, el *Barómetro* reflejaba una realidad preocupante: a partir de los 15 años, el tiempo dedicado a la lectura desciende significativamente.

De esos datos se extrae una conclusión básica: todos los esfuerzos que las administraciones y en general el tejido cultural realicen para potenciar la lectura y el amor por la literatura, y que ayuden a hacer de aquella un hábito que impregne a todos los colectivos, coadyuvarán a la construcción de un futuro en el que la franja de población que «no lee nunca o casi nunca» a la que al principio alu-

día quede reducida a la mínima expresión. Eso conllevará una población más culta, más crítica, más democrática y tolerante.

En ese esfuerzo juegan un papel esencial la Literatura Infantil y Juvenil y, como no podía ser de otro modo, sus artífices: los autores. La escuela, la familia y el entorno cívico-cultural en los que la vida del niño y del adolescente se desenvuelve son realidades en las que no puede faltar la atención a la lectura. En la Asociación Colegial de Escritores veníamos detectando desde hace tiempo un hecho: si bien la literatura infantil y juvenil forma parte de la literatura en su sentido más hondo e integral, no suele trasladarse esa concepción a actuaciones concretas que la lleven a contar con un tratamiento académico adecuado y a abordar los derechos y la problemática de sus autores de una manera específica. De esa constatación partimos para crear una comisión de trabajo *ad hoc* y una área de actuación, contando con aquellos autores de literatura infantil y juvenil miembros de la entidad, que tuviera como función abordar la problemática que, en todos los órdenes (profesionales, académicos, docentes y curriculares, de relación con la industria del libro, etc.), se plantean, como escritores, quienes se dedican esencialmente a esa literatura. De la labor de esa comisión se derivó, como un objetivo prioritario, establecer un foro de debate e intercambio de experiencias y desarrollar un amplio abanico de actividades pensado por, para y desde ese colectivo. Así nació el I Congreso de Literatura Infantil y Juvenil «Escribir para niños», celebrado en 2021 en una modalidad mixta presencial y telemática. Un congreso en el que se volcó ACE y que contó con un conjunto de aportaciones de un alto nivel y calidad por parte expertos, de autores con una dilatada trayectoria de publicaciones y de representantes del mundo docente universitario que nos situó en la matriz de la problemática que afecta a ese colectivo autorial y que ahora se recoge en el presente volumen.

El congreso fue posible gracias a la colaboración del Centro Español de Derechos Reprográficos (CEDRO), del Instituto Cervantes y del Centro para la Divulgación del Conocimiento Universitario; y la edición del libro *Escribir para niños* ha contado con la experiencia y el prestigio cultural, académico y universitario de Ediciones Cátedra. A los autores que en él participan con sus textos, a Luisa Villar, consejera de la Junta Directiva de ACE y directora del congreso, a la coordinadora editorial del libro y codirectora del congreso, Susana Gala, y a todos los que han hecho posible la culminación de este proyecto, la inmensa gratitud y el reconocimiento de nuestra entidad. Buena lectura a todos.

Prólogo

LUISA VILLAR LIÉBANA

Escritora

Directora del I Congreso «Escribir para niños y jóvenes»

Consejera de la Junta Directiva de la Asociación

Colegial de Escritores

No hace mucho tiempo, dos veranos aproximadamente, que la Asociación Colegial de Escritores inició su andadura en la creación de una comisión de trabajo sobre literatura infantil y juvenil, formada por autores de esta especialidad. Un grupo para abordar las reivindicaciones propias del sector, con el apoyo y el respaldo de la entidad a través de su Junta Directiva. Desde entonces trabajamos en ello.

Una de nuestras reivindicaciones más importantes, pasa por el reconocimiento social y académico de la literatura infantil y juvenil española y de sus autores.

Considerando que la literatura infantil y juvenil forma parte intrínseca de la literatura universal de todos los tiempos, postulamos que la literatura infantil y juvenil española sea validada académicamente con su presencia en universidades, en Filología y en las Facultades de Educación y Formación del Profesorado como una disciplina cuyo aval curricular sea imprescindible para la formación de profesores y maestros.

Es necesario el conocimiento de esta disciplina en el mundo académico, y el conocimiento de sus creadores: los escritores que dedican su vida a escribir para este segmento de la población. Maestros y profesores de Enseñanza Media son mediadores naturales entre la obra escrita y el lector de literatura infantil y juvenil. De ellos se espera que transfieran ese conocimiento a los niños y jóvenes en un mundo sumamente complicado.

Nuestra reivindicación se dirige también a que las obras de literatura infantil y juvenil tengan su espacio permanente en los medios de comunicación, una presencia en la que no se minimice ese protagonismo, reconociendo la importancia de los autores españoles.

La duda y la preocupación por la lectura hoy es grande entre los especialistas, educadores, editores, bibliotecarios y pedagogos. Podríamos decir que lejos de experimentarse un salto cualitativo en los últimos años, en relación con la lectura en este sector, más bien se ha retrocedido.

A las complicaciones habituales, habría que añadir un vector de gran importancia: el mundo digital. La enorme cantidad de ofertas que niños y adolescentes reciben para llenar su tiempo libre procedente de este campo, con sus continuos avances tecnológicos, nos ha llevado a ahondar en dicha preocupación.

El problema no es ajeno a los escritores de literatura infantil y juvenil, implicados con sus obras y su presencia en los centros educativos, siempre atentos a las demandas del profesorado, a los intereses de los más jóvenes y abiertos a nuevas propuestas de lectura.

En este contexto surgió la idea del I Congreso «Escribir para niños y jóvenes», cuyo resultado se recoge en el presente volumen. Ha sido para mí una gran satisfacción dirigir el Congreso, punto de partida de futuros ejercicios de reflexión, que realizaremos bajo el prisma de los creadores: problemática, situación actual, pasado, presente y futuro de la literatura infantil y juvenil, siempre teniendo en mente a sus lectores en un esfuerzo por desentrañar la importancia y las limitaciones de la literatura infantil y juvenil.

Es necesario reflexionar sobre todo ello a partir de una combinación de factores diversos, entre los que apunto dos esenciales: buena literatura, la que se produce en nuestro país, y la imprescindible formación de maestros y profesores de primaria y secundaria en este campo. Esa confluencia ayudaría, sin duda, a situar su lectura en el lugar que le corresponde.

No es aventurado afirmar que el futuro de la lectura de este segmento de la población está íntimamente ligado al futuro de los escritores especializados en literatura infantil y juvenil, y viceversa.

Deseo expresar aquí mi agradecimiento a todos los participantes en el I Congreso «Escribir para niños y jóvenes» y en el proceso de elaboración de este libro. Mi agradecimiento, igualmente, al público que nos siguió, *on line*, a causa de la pandemia. Al Instituto Cervantes, a CEDRO, a la dirección de Ediciones Cátedra y, muy especialmente, a la Asociación Colegial de Escritores, a quien represento y sin cuyo apoyo no habría sido posible.

Escribir para niños y jóvenes

Introducción

SUSANA GALA PELLICER
Universidad Autónoma de Madrid

La literatura infantil y juvenil vive actualmente un periodo de auge. A partir del último tercio del siglo xx, la atención de creadores y editores hacia los intereses de niños y jóvenes lectores experimenta un incremento sustancial. Esta tendencia corre paralela a la profesionalización del sector: la creación de nuevos proyectos editoriales, sumada a la implicación del ámbito educativo y a la implementación de estrategias de desarrollo públicas y privadas, ha dado lugar a la mejora generalizada de la calidad de las obras. Pero, más allá de estos factores, es la decidida apuesta de los escritores por impulsar la literatura dirigida a niños y jóvenes la que explica que, no sin poca dificultad, esta haya conquistado un merecido lugar en el panorama literario. No obstante, queda aún camino por recorrer: tras haberse consolidado la aceptación del público lector, falta por alcanzar una equiparación real de la literatura infantil y juvenil con la literatura general.

Escribir para niños y jóvenes se presenta como un foro de reflexión sobre la creación y difusión de la literatura infantojuvenil. En este espacio de pensamiento crítico, un grupo de escritores se dan cita para compartir su experiencia creadora y contribuir así a un mejor conocimiento y definición del género. En su esfuerzo por describir los procesos de escritura, los autores participan en el establecimiento de sus características y precisan los conceptos fundamentales para abordar una aproximación al corpus desde su complejidad. En esta expresión coral, cada uno de ellos transmite una experiencia única y

personal que permite al lector participar del misterioso acto de la creación artística.

El interés por la experiencia de la lectura y por la conformación del hábito lector recorren las páginas de este volumen. En él, tanto la observación de los procesos de escritura como el análisis literario se plantean desde la convicción de que la literatura posee un valor esencial para el crecimiento. Los escritores nos recuerdan que las historias contenidas en los libros contribuyen a desarrollar el pensamiento crítico, facilitan el camino para hallar respuestas y, en último término, suponen una aportación primordial para la trayectoria vital. La escritura adquiere, pues, un doble significado: por un lado, constituye una vía de encuentro con uno mismo y, por otro, supone un acto de generosa entrega al lector que la recibe. El hábito de lectura ha de ponerse en relación, a su vez, con la sensibilidad hacia el hecho literario: la obra no se concibe como un producto aislado, sino como puente de acceso a otros escritores y sus literaturas. La idea de la incorporación de una capacidad lectora que permita asumir tanto la literatura clásica como la de reciente producción y que garantice el acercamiento a géneros y contextos literarios diversos se repite recurrentemente a lo largo de este volumen.

Ante la envergadura del tema tratado, se ha optado por establecer una división en cuatro secciones temáticas dedicadas a las siguientes cuestiones: el género literario descrito por sus autores; la existencia de formas de censura contemporáneas; las particularidades de la traducción de la obra destinada a niños y jóvenes, y, por último, su relación con el ámbito educativo.

La primera sección asume la difícil tarea de describir la literatura infantil y juvenil mientras esta experimenta una profunda transformación. El devenir del contacto de los niños y jóvenes con la lectura supone una cuestión de máxima relevancia para la sociedad: leer inspira, hace a las personas más imaginativas, más empáticas y, en consecuencia, también más capaces de comprender el mundo. Movidos por este principio, los escritores reclaman un mayor reconocimiento de la crítica y del sector académico, ámbitos de los que, en último término, depende la integración del género en el canon literario.

La sección dedicada a la censura aporta nuevas y reveladoras informaciones acerca de los límites que afectan al proceso creador y, más en particular, de las consecuencias que la imposición de la cultura de lo políticamente correcto tienen para la literatura contemporánea. En estos capítulos, los autores se interrogan sobre las fronte-

ras de lo conveniente y reflexionan sobre el diálogo existente entre la aceptación externa y la tolerancia interna. Este apartado ofrece, asimismo, la oportunidad de asistir al relato sincero de las incidencias sufridas en primera persona por los creadores, que encuentran aquí un espacio adecuado para su manifestación.

La traducción de la obra destinada a niños y jóvenes ocupa la tercera sección del volumen. La posibilidad de descubrir contextos culturales distantes, la importancia de adquirir un lenguaje rico o la trascendencia que tiene la capacidad de concebir una cultura literaria global son tratados en estas páginas. Se tiene en cuenta, además del aspecto creativo consustancial a la labor del traductor y de la exposición de las características de su trabajo, la oportunidad de destacar el alcance de su intervención en la obra.

Cierra el volumen una sección dedicada a la vinculación existente entre la literatura infantil y juvenil y la enseñanza. Más allá de la consideración del valor pedagógico inherente a cualquier obra literaria de calidad, la reciente adscripción de la literatura infantil y juvenil al ámbito de la didáctica ha tenido una repercusión notable en su evolución. Aspectos tales como los condicionamientos que afectan al escritor de textos dirigidos al uso escolar, la imposición de criterios propios del mercado editorial, o los peligros derivados de una excesiva instrumentalización didáctica de la literatura, por citar algunos, constituyen puntos centrales de la recepción de la literatura en la actualidad.

Escribir para niños y jóvenes es, en definitiva, un proyecto singular que busca poner en valor la literatura infantil y juvenil. Guiados por este principio, los escritores que lo integran destacan la importancia de la capacidad transformadora de la lectura y reivindican la necesidad de lograr una mayor dignificación del género. Como resultado de sus aportaciones, la presente obra aúna nuevos conocimientos sobre la literatura destinada a niños y jóvenes y da a conocer los fundamentos que marcan su progreso. Lejos de plantearse como una labor concluida, esta iniciativa se propone como un punto de partida para fomentar el desarrollo de nuevas consideraciones sobre la literatura infantil y juvenil, germen de la sensibilidad literaria de las futuras generaciones de lectores.